

La recuperación económica española es un hecho, pero falta averiguar si el actual ritmo de crecimiento va ser sostenible en el tiempo. Es la pregunta que lanzan los expertos de EL NUEVO LUNES, para quienes es necesario acometer más reformas en profundidad para colocar a España en la órbita de las economías más avanzadas. Los analistas echan en falta un cambio de modelo de

crecimiento y creen que es necesario atajar los problemas de fondo que persisten: el elevado endeudamiento público, un mercado laboral dual, una formación que no conecta la demanda con la oferta y la escasez de criterios de gestión en la Administración. Unas reformas clave que este Gobierno dejará pendientes ante la proximidad de la cita con las urnas.

Las reformas en Administraciones Públicas, formación y mercado laboral son insuficientes

La economía se recupera, pero persisten los problemas

■ **Esmeralda Gayán**

El Gobierno ha hecho de la recuperación económica su bandera y el centro del discurso en la recta final hacia las próximas elecciones generales. Una recuperación que, según el Ejecutivo, ha comenzado gracias a las reformas acometidas en la presente legislatura.

Los expertos de El Nuevo Lunes coinciden con Moncloa en que la recuperación de la economía española es evidente, pero avisan que deben solucionarse los problemas de fondo, que siguen latentes, para poder mantener un ritmo de crecimiento estable y ejecutar reformas que sirvan de parachoques ante futuras crisis.

“La economía española está recuperando sus ritmos de crecimiento, pero este crecimiento se apoya la demanda interna. El sector exterior, que es el que tradicionalmente nos ha sacado de las crisis y que fue el que comenzó a tirar inicialmente, no está siendo un factor complementario a la demanda interna”, apunta **Juan Iranzo**, presidente del Colegio de Economistas de Madrid.

Juan Pedro Marín Arrese coincide con Iranzo en que “estamos ante un ritmo económico de crecimiento favorable, pero la pregunta es si ese crecimiento a ser sostenible. En mi caso me decanto más porque esta recuperación es más bien producto de un efecto rebote después de tocar fondo los dos últimos ejercicios”, señala el analista económico y profesor del IEB UCM.



De izda. a dcha.: Ángel Laborda, director de Coyuntura de la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas para la Investigación Económica y Social (Funcas); Juan Iranzo, decano-presidente del Colegio de Economistas de Madrid; Juan Pedro Marín Arrese, analista económico y profesor del IEB, UCM, y José Luis Martínez Campuzano, estratega jefe de Citigroup en España.

José Luis Martínez Campuzano se muestra más positivo que sus compañeros de debate, al afirmar que “la recuperación económica ha sorprendido incluso a los más optimistas, especialmente considero muy positivo el impac-

to de las medidas adoptadas por el Banco Central Europeo y la bajada del precio del crudo como dos factores que están favoreciendo a la economía española”, apunta.

“Tengo buenas expectativas en el sector exterior, hemos visto un

tirón fuerte de las importaciones y el componente de bienes de equipo ilusiona bastante. El aumento de las importaciones no sólo viene por el aumento del consumo privado o por la construcción, sino por el lado de la inversión empre-

sarial y ese es un factor muy positivo y necesario para la recuperación económica. Se trata por tanto de una buena noticia, ya que la economía española lo que necesita es inversión productiva”, argumenta el estratega jefe de Citigroup en España.

Ángel Laborda vaticina que “para este año las previsiones pintan muy bien. La economía española, después de un periodo prolongado de crisis y ajustes muy dolorosos, parece que ha encontrado ese punto sostenible y si se dan unas circunstancias favorables, la economía se acaba recuperando”.

Al director Coyuntura de la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas para la Investigación Económica y Social (Funcas) le ha sorprendido el ritmo del crecimiento. Apunta a que “en otoño de 2013 el consenso de los analistas hablaba de un 0,8% de crecimiento y finalmente ha sido del 1,4%, con lo cual se han superado las previsiones más optimistas”.

Balanza comercial

Además, añade que también ha sorprendido a los economistas la composición de ese crecimiento. “Se da un repunte en el consumo de bienes duraderos, como automóviles o electrodomésticos, que además tiene un componente de importación muy elevado, al que hay que sumar la inversión de las empresas en bienes de equipo. Además, al coincidir con un comportamiento exportador débil, no sólo español sino a nivel global, esto ha vuelto a producir un desequilibrio en la balanza comercial”, explica.

Todos los expertos de EL NUEVO LUNES coinciden en la necesidad de acometer más reformas en profundidad. “De otra forma será bastante complicado incentivar y mantener la tasa de crecimiento que estamos experimentando y volver a recuperar el pulso económico”, asiente Marín Arrese.

“En un año electoral, debemos pedir que no se reduzcan las grandes reformas pendientes de acometer y que no se caiga en la tentación de lanzar promesas en materia fiscal que reduzcan las posibilidades de recuperación de la economía española”, añade.

Este experto asegura que hay una serie de reformas pendientes que deben acometerse sin más dilación. “La primera de ellas es la necesidad de reformar a fondo la administración pública, algo que es más

Grecia, el espejo de las debilidades de la Eurozona

■ “Todo lo que está pasando en Grecia es un recordatorio de las obligaciones que conlleva estar en la zona euro. Nos hemos olvidado de cuál es el origen de la crisis que aún no hemos superado. Es una crisis de deuda, de competitividad, es una crisis de modelo del euro. El euro no es una zona monetaria óptima. Mientras no haya una unión fiscal y política periódicamente seguirá habiendo crisis como la que hemos sufrido”, argumenta **José Luis Martínez Campuzano**.

Para el estratega jefe de Citigroup en España, “cuando el ciclo vuelva a ser bajista, algo que sucederá tarde o temprano, cuando economías como la norteamericana se enfríen, de nuevo si nos

encontramos con una moderación económica mundial, muchos de los problemas de la zona euro van a ponerse de nuevo encima de la mesa. Es posible que volvamos a ver tensiones e incertidumbres. La crisis de deuda se puede repetir, aunque probablemente no sea del calado como la que hemos sufrido”, explica.

En este sentido, **Juan Iranzo** pone de manifiesto que “si hay algo que no se debe cuestionar en estas circunstancias es el euro, como está sucediendo en Grecia”. El presidente del Colegio de Economistas de Madrid asegura tener “grandes dudas sobre si hay salidas limpias del euro, y en este sentido el conflicto con Grecia yo creo que puede producir una cierta inestabilidad. No se debe abrir el melón del

euro, porque esto es un factor de incertidumbre”, añadió.

Por su parte, **Juan Pedro Marín Arrese** deja claro que “no se ha resuelto el problema de la deuda griega. Es cierto que se ha evitado la catástrofe, pero el riesgo está ahí y las ondas expansivas llegan tarde o temprano a todas partes, sobre todo está en juego la falta de confianza en la reversibilidad de la moneda única”.

Para el analista económico y profesor del IEB hay un aspecto que pasa desapercibido: el porqué de la insistencia alemana en que Grecia alcance un superávit primario tan elevado. “Esto se debe a que pasados diez años y transcurrido por tanto el periodo de gracia en los intereses, lo que Alemania teme es que no

puedan pagar. Si no se genera un superávit primario estos años, habrá un momento en que los griegos no puedan cumplir con sus compromisos de deuda. Es decir, se anunciaría una especie de fallido anticipado”, aventura.

Para este experto, “cuando se han anunciado una serie de promesas demagógicas, muy extremas a partir de comportamientos muy extraños por parte del ministro de Finanzas griego, eso genera una gran desconfianza en el resto de los socios comunitarios, que no ven ningún esfuerzo”.

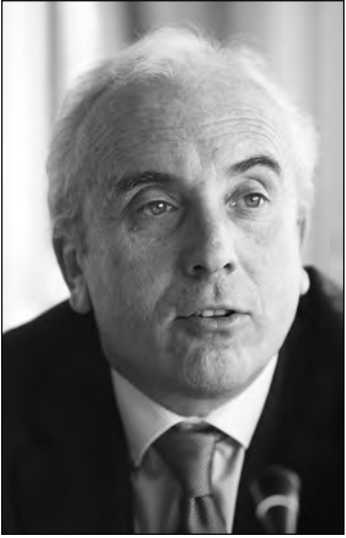
Para Arrese, “el gobierno de Grecia tiene que presentar un plan creíble, un plan que cuantifique el impacto que tiene cada una de las iniciativas que toma,

en la partida de los ingresos y en la de los gastos, algo que a fecha de hoy no parece que vaya a suceder. El Ejecutivo heleno ha presentado un plan lleno de vaguedades y sin cifrar, con la dificultad que eso supone para el resto de socios del Eurogrupo”, añade.

En su opinión, “vamos a atravesar días de mucha inestabilidad porque es muy difícil que, partiendo de una postura tan maximalista como la que ha adoptado el gobierno griego, se mantenga un mínimo de disciplina en el interior del euro. Cuesta mucho estar en el euro y debería ser consciente tanto Grecia como los demás países. Si no se asegura esa disciplina, el efecto puede ser devastador”, concluye. José Luis Martínez

Campuzano se muestra más optimista con el tema griego. “Europa tiene unas deficiencias económicas muy grandes donde no existe en concepto de solidaridad y es necesario que se tomen medidas. Al final lo que hay encima de la mesa es cada vez más dificultad a nivel social y político para explicar esa solidaridad a nivel europeo”, comenta el estratega jefe de Citigroup en España.

De acuerdo con este economista, “la solución al caso griego no consiste en dar patadas hacia adelante al balón, porque la situación económica es cíclica y volverá a haber problemas en el futuro con este asunto. Por tanto, hay que tomar el toro por los cuernos y si no se acepta, hay que ser coherente con la decisión que se tome”.



José Luis Martínez Campuzano:

“Las medidas adoptadas por este Gobierno en la actual legislatura han ido en la buena dirección, pero han sido fruto de la presión de los mercados y es necesario acometer nuevas reformas”

“El aumento de las importaciones no sólo viene por el aumento del consumo privado, sino por el lado de la inversión empresarial y ese es un factor muy positivo y necesario para la recuperación económica”

que evidente. En segundo lugar, es indispensable reformular la formación. Tenemos una formación muy insuficiente que tiene que ver con unas políticas activas de empleo manifiestamente mejorables y que generan un rendimiento bastante bajo. Si es necesario, habría que dar cabida a la iniciativa privada para reducir esa fricción entre la oferta y demanda de profesionales en el mercado de trabajo”.

Además, la mayoría de expertos cree que es indispensable acometer una nueva reforma laboral. “El mercado de trabajo sigue siendo la principal debilidad estructural de la economía española”, asegura Marín Arrese.

Mercado laboral

“Aunque se dio un paso importante, fue un paso dictado por la dramática situación que se produjo entonces. No podemos mantener un mercado laboral con una dualidad tan marcada como la actual si queremos incentivar la competencia, el consumo y en definitiva, la recuperación económica”, dice el analista económico y profesor del IEB UCM.

Respecto al mercado laboral, Ángel Laborda considera un factor negativo que los empresarios pidan un contrato que ellos denominan acausal, en el que no hay ninguna causa, con despido libre. “Hay que tener en cuenta que este modelo de mercado laboral está determinando también un modelo de crecimiento, es decir, cómo se asignan recursos de la economía a los distintos sectores productivos”.

Laborda insiste en que “si incentivas un mercado laboral con salarios bajos y contratos temporales, al final eso está dando lugar a que se desarrollen las actividades de bajo valor añadido y baja productividad. Y creo que no debemos ir por ese camino, ya que además no da ninguna perspectiva vital a los jóvenes españoles”, argumenta el experto.

“Creo que debemos acabar con la temporalidad y la precariedad laboral actual. Es necesario impulsar medidas para fomentar un empleo de mayor calidad, incentivando un esquema de relaciones laborales más óptimo, con planes para ciertos colectivos, incentivos a empresas y mayor formación”, añade.

El director de Coyuntura de Funcas cree que “ésta ha sido una legislatura bastante timorata en reformas. Se empezó bastante fuerte, pero nos hemos quedado con muchas tareas pendientes. Por ejemplo, la trasposición de la directiva de servicios, que nuevamente se va quedar en punto muerto por enésima vez”.

Reformas

En cuanto a la reforma de las administraciones públicas, Laborda no ve “dónde está el ahorro de los 20.000 millones que cifra el Ejecutivo tras los ajustes que ha acometido en esta legislatura” y estima necesario “que se introduzca el concepto de gestión de recursos en las administraciones públicas, ya que no existe en la actualidad”.

Martínez Campuzano también echa en falta “una mayor reforma de las administraciones públicas, sanidad o educación que ahora con la recuperación pasan desapercibidas”.

Añade que “las medidas adoptadas por el gobierno en estos años han ido en la buena dirección, pero han sido fruto de la presión de los mercados”.

El director de Coyuntura de Funcas echa en falta “una estrategia de país que refuerce los factores productivos de cara a crecer no sólo a corto plazo. Estoy de acuerdo en la que economía española puede crecer en los próximos años sin hacer reformas y sin mejorar la educación, pero es algo muy coyuntural y cíclico. Si miramos mucho más



Juan Pedro Marín Arrese: **“El mercado de trabajo sigue siendo la principal debilidad estructural de la economía española. No podemos seguir manteniendo un modelo dual tan marcado si queremos incentivar la competitividad”**

“En un año electoral, debemos pedir que no se reduzcan las grandes reformas pendientes de acometer y que no se caiga en la tentación de lanzar promesas en materia fiscal que reduzcan las opciones de recuperación”

allá, no se vislumbra un modelo de crecimiento que nos alinee con las economías más avanzadas y desarrolladas que además son nuestro entorno natural. O nos alineamos con ellas, o nos quedaremos rezagados”, aventura.

La pregunta que surge ahora entre los economistas, explica Laborda, es si España ha conseguido cambiar su modelo de crecimiento. “Efectivamente, algo ha cambiado, como en todas las crisis se quedan por el camino las ineficiencias. También se ha conseguido que un mayor de empresas salga al exterior y que la exportación sea algo más permanente, lo cual es un paso muy importante”.

En la misma línea, Juan Irazo sigue viendo problemas estructurales en varios campos de la economía. “En primer lugar, yo veo un problema en la educación de cara a la generación de empleo, porque se sigue poniendo de manifiesto que hay un desajuste entre la oferta y la demanda de formación. No tenemos suficiente oferta de formación aplicada, no tenemos formación profesional y yo creo que ese problema lo vamos a ver según se vaya consolidando el crecimiento”, apunta.

El decano-presidente del Colegio de Economistas de Madrid opina que “seguimos teniendo un lugar estructural que es la energía. Somos un país enormemente dependiente del petróleo, si bien es verdad que en estos momentos nos favorece por el bajo precio del combustible. Pero a medio y largo plazo, creo que hay que apostar por la diversificación energética con alternativas que se abren, como puede ser el fracking, ya que parece que empieza a haber un proyecto viable cerca de Burgos”.

Por otra parte, estima que la recuperación del ladrillo va a ser más selectiva que en el pasado. Cree este experto que “no vamos a ver otra burbuja inmobiliaria”.

En su opinión, “tampoco va a fluir el crédito de la manera que lo hizo antes de la crisis financiera. Y si bien es cierto que las entidades bancarias están más saneadas, sigue existiendo un problema de bajos márgenes en el sector financiero español”, añade.

En cambio, Campuzano es más optimista también en este asunto. “El sistema financiero español es de los más solventes de Europa y probablemente será uno de los grandes protagonistas del proceso de consolidación que se avecina en el viejo continente. Es decir, los bancos españoles van a ser compradores en este proceso”.

Vigilar la deuda

En opinión de Ángel Laborda, “no debemos olvidar que España ha reducido en gran medida la deuda al sector privado. Es más, hemos sido uno de los países más endeudados del mundo que más rápido lo hemos corregido. En 2010 estábamos a más de 50% del PIB de deuda privada, de familias y empresas y en 2014 este ratio se había reducido a poco más de 20 puntos del PIB”.

No obstante, Laborda avisa que no deben echarse las campanas al vuelo respecto al tema de la deuda. “Hay que seguir reduciendo deuda y sobre todo deuda externa, que ahí todavía seguimos siendo campeones mundiales, tanto en deuda bruta como en deuda neta. Y eso nos hace muy vulnerables frente a los mercados exteriores. Lo hemos visto hace poco cómo cuando los mercados financieros han cortado el crédito, la economía española se ha visto sacudida. Es cierto que ahora mismo no se espera que haya una nueva crisis financiera, pero debemos seguir reduciendo deuda”.

A corto plazo, aventura que “la

deuda no va a ser ningún obstáculo, sobre todo teniendo en cuenta los bajísimos tipos de interés, pero eso no quita para que debemos seguir reduciendo endeudamiento externo. Y para eso no hay otra receta que generar superávit de balanza de pagos por cuenta corriente”, concluye.

Campuzano coincide con Laborda en lanzar un mensaje de precaución. “Seguimos con un nivel de endeudamiento que sigue estando muy alto, hay un excesivo peso de la deuda pública sobre el PIB español”, explica.

Pero los analistas no creen que en periodo de precampaña se vayan a tomar medidas para reducir la deuda. Así, Martínez Campuzano cree que “no cabe esperar que se produzcan grandes reformas estructurales a corto plazo por la proximidad de los procesos electorales”, vaticina.

La deflación, positiva

Con respecto a la deflación, los expertos no se muestran excesivamente preocupados. En concreto, Laborda asegura que “no creo que suponga ningún problema, ya que se trata de una deflación importada y eso hace que aumente el poder adquisitivo de los consumidores españoles. Aunque perjudica la deuda, hay que tener en cuenta que con los tipos de interés actuales, la deuda no se ve tan perjudicada”.

Cree este experto que “con los salarios congelados, una inflación baja es positiva para los trabajadores” y avanza que “una subida de precios para incentivar el consumo como algunos piden no sería buena, porque creo que eso no favorece el equilibrio de la balanza de pagos”.

En estas circunstancias, explica el experto, “es bueno que los salarios se mantengan congelados, porque eso es bueno para crear



Juan Irazo: **“El sector exterior, que es el que comenzó a ayudarnos a salir de la actual crisis, no está siendo un factor complementario al aumento que ha experimentado la demanda interna”**

“No tenemos suficiente oferta de formación aplicada. En España hay un déficit de formación profesional que crea un desajuste entre la oferta y la demanda, algo que iremos viendo según se vaya consolidando el crecimiento”



Ángel Laborda:

“El mercado laboral determina el modelo de crecimiento: con salarios bajos y contratos temporales se está fomentando una baja productividad, así como actividades de escaso valor añadido”

“Creo que no hay que menospreciar el efecto de la inestabilidad política en España, ya que el ascenso de determinadas fuerzas traería consecuencias claras en la inversión directa extranjera”

empleo, que debe ser el objetivo número uno en estos momentos para la economía española”. Además, cree que “es positivo que la inflación en Europa esté por encima de la española, con lo cual ganamos en competitividad”.

Respecto a la irrupción de fuerzas políticas como Podemos, Campuzano le resta importancia y señala que “los inversores no lo observan con preocupación y los analistas no nos preguntan sobre ello”. Cree este experto que con el programa de inyección de los 60.000 millones mensuales del Banco Central Europeo, los inversores están muy tranquilos.

Gobernabilidad

Ángel Laborda en cambio cree que “el mapa electoral que se empieza a dibujar y la gobernabilidad sí que preocupan a los inversores. Si la prima de riesgo volviese a los 200 puntos básicos, podríamos tener problemas”, vaticina el director de Coyuntura de Funcas.

Para Juan Irazo, “el problema de la ascensión de formaciones como Podemos no está tanto en el corto plazo, como en el medio y largo plazo, ya que se podrían poner en peligro las reformas estructurales que necesita la economía española, unas reformas que independientemente de la ideología son fundamentales y, por tanto, de no acometerse podríamos reducir el potencial de crecimiento de la economía española. Eso significaría a su vez una reducción de empleo”, argumenta el presidente del Colegio de Economistas de Madrid.

Laborda concluye que “personalmente creo que no hay que menospreciar el efecto de la inestabilidad política en España. No pensemos que el efecto sería exclusivamente sobre los mercados financieros, sino que habría una consecuencia clara en la inversión directa extranjera”. Una afirmación con la que coinciden el resto de expertos.